

NUEVAS SINGULARES

concernientes á la Guerra Sagrada
contra Turcos, segun las ha traí-
do el vltimo Correo de
Italia.

Publicadas el Martes 25.de Abril 1684.

Nuevos progressos, y venajas de los Cosacos debajo de su nuevo Ge-
neral Mohila, que en algunos avisos vino llamado erróneamente
MoKila, y Dlhilan.

Ocupacion del General KuniKi, y ordenes que ha tenido de passar á
asistir al Principe de Valaquia PetrixenKo.

Breve descripción de la Valaquia, y Moldavia.

Arribo del despoßeido Vayvoda, ó Principe de Valaquia, llamado Du-
Kaja Stanisloa, Castillo de la Jurisdiccion de Polonia.

La Bulgaria dispuesta á levantarse contra el Turco. Breve descripción
de esta Provincia, ó Reyno que ha sido.

Algunas nuevas de Vngria, y Austria.

Eleccion de Capitan General en Venecia, vltima señal de Guerra, y
otras noticias de aprestos para ella.

Presa considerable hecha por los Morlacos, antes de aquella declara-
cion.

Armamentos maritimos de Su Santidad, Florencia, Malta, &c.

Noticias de Turquía, que vienen en cartas de Italia, citando á las de
Lintz de 14.de Marzo. Otras noticias de Lintz, de 21.del mes-
mo mes.

Ataque de algunos Quarteles Imperiales intentado por TeKeli, refor-
zado de Turcos, y Tartaros, infausito al mesmo Tirano.

Voz incierta, y todavia improbable de la muerte de TeKeli, y toma de
Neuhenfel.

Segun las cartas de Cracovia de vltimos del mes
passado de Febrero, que citan las de Venecia, y

Milán, se confirma siempre mas , en el proceder de los Cosacos , capitaneados de su nuevo General Mohila (y no MoKila, ni Dlohilan , segun vino en algunos avisos) que los vitoriosos para anelar à nuevas Vitorias, no necesitan de descanso. Pues aviendo logrado el gran dia, que se viò en las tros, ò quatro Relaciones antecedentes à esta, desmintiendo al afamado Adagio , de que *Ningun Hercules puede mas que dos*, con pelear siete mil y quinientos de ellos, con mas de veinte y quatro mil Infieles, y destrozarlos ; prosiguen mas alentados, que nunca , en arruinar à sangre, y fuego à la Bessarabia , Region poblada de Tartaros sobre el Mar Negro, de que presto se darà noticia algo mas clara, segun lo ofrecido la semana passada, para mayor prueba de lo , que se desea sean estas Relaciones tan instructivas, como curiosas, y verdaderas: y para que mejor se conozca de quanto daño podrán ser otras , que no tengan mas Padres, que vna ignorancia hambrienta , si se les permitiere (yà experimentada contra si mesma) atravesarse à estas. Entretanto es digno de saberse no fue tan inconsiderada la eleccion del nuevo General de aquel Triunfante Exercito , que no atendiesen los que la hizieron à colocar aquella superior autoridad en sujeto de Nobleza , y Valor igual, siendo el Electo (segun se assegura) descendiente de Geremia Mohila , que con el favor de las Armas de Polonia, llegó à ser muchos años hà Vayvoda, ò Principe de Moldavia, ainq despuës le bol-

vies-

viessse la Fortuna las espaldas, como à otros muchos, en el mismo Estado.

Por otra parte el General KuniKi, sin embidiar la fortuna à su sucessor, travajava en Niemiroyia à convocar al resto de la Nacion Cosaca, para formar el nuevo cuerpo de Exercito, que se dijo la semana passada; y que llegando yà à numero considerable, mediante su diligencia, y los socorros de dinero, que el Rey le havia embiado, se movia la buelta de Yassi, Corte actual del Principe de Valaquia Petri-zenKo, habiendolos solicitado del Palatino Polaco de la Rufsia, sobre aviso que havia tenido, de que los Turcos havian embiado ordenes à los Tartáros, de hazer vn vltimo esfuerzo para inondar, y destruir totalmente la Podolia, y la VKrayna, tomando su camino à aquellas expediciones, por la Valaquia, y embolviendola en la mesma ruina: lo qual no siendo facilmente inteligible, sin tener mas conocimiento de la propia Region, conviene añadir, està situada la Valaquia entre la Bulgaria, la Maldovia, la Transilvania, y la Vngria moderna. Dividiase antes en mayor Valaquia, ò Cisalpina (à la qual divide el Rio Nieper, de la Podolia, por la parte del Setentrion) y en menor Valaquia, ò Transalpina. Pero hallandose el Vayvoda PetrizenKo dueño de Yassi, Ciudad principal de la Moldavia, con vna Ciudad de la considerable, y lo mas de la Nacion Moldava coligada con los demás Valacos, y Cosacos, es probablemente Señor, y dueño de ambas Valaquias, en

cuya conservacion, debajo de amigo tan grato, y reconocido, interessa indeciblemente la Republica de Polonia, como el mesmo Vaivoda interesa en cultivar la amistad de tan poderosa, y necessaria Proteccion: teniendo, segun escriven, dispuesto el Rey, sacar de las mesmas Valaquias, Payses pinguisimos, y ricos (particularmente la menor dotada aun de minas de oro) todos los bastimentos precisos al sustentto de las fuerzas que quisiere emplear en la restauracion de Kameniez, y tambien el numero de Tropas, que los antecessores del Principe moderno, solian subministrar al Sultán para sus Guerras, quando eran sus Tributarios, y Feudatarios: siendo sobre todo, los Cavallos Valacos, tan buenos como otros qualesquiera de Europa. La Bessarabia (de la qual arriva se offrecio dàr alguna mayor noticia) viene à ser la menor porcion (aunq̃ grande) de la Moldavia, en la parte Oriental adonde se pierde el Danubio en el Mar Negro. Possleyala el Turco poblada en gran parte, de los Tartaros Drobuces (insignes Ladrones de profesion) quando el Imbierno passado la invadieron los Cosacos, y otros Pueblos coligados, gobernados del General KuniKi: à quien fue Campo de Victorias, y Triunfos, el Campo de Budziac. Las Ciudades, y Poblaciones mas nombradas de la Bessarabia, son Moncastro, Kilia, Kilianova, Bialogrod, y Smil, parte yà sepultadas en sus propias cenizas, por los victoriosos, que no quisieron obligarse à presidiarlas todas, y otra vez padece el mesmo Pays el mesmo azote.

El

El Vayvoda DuKa, à quien prendieron los Polacos auxiliares en el vltimo combate junto à Yalsi, y entregaron à su Vitorioso Competidor Petrizenko, quedava yà entregado en Stanisloa, Castillo de Polonia en la Rufsia, à disposicion del Rey, y con poca esperança de recobrar jamàs la libertad.

Hablan las mesmas cartas de la disposicion infalible à vn levantamiento general, que se reconocia en el Reino de Bulgaria, poblado de Christianos Cismaticos del Rito Griego; pero amigos de los Cosacos, con quienes se corresponden, y solo aguardan la vecindad de algun Exercito Christiano para declararse. Confinan por la parte de Occidente con la Servia, y desde alli costean sus Tierras al curso de el Danubio, ò Istro, asta que desemboca en el Mar Negro. Sofia es la Ciudad capital, siendo las otras mas nombradas del mesmo Reyno, Nicopolis, Varna, Ternovva, Aparia, Dora, y Silistria.

Aunque las nuevas mas frescas, y mas distintas de la Vngria, y Austria se deben esperar del Correo del Norte, sin embargo no se escusa anticipar aqui por mayor la confirmacion de las esperanzas cada dia mejores de la Comission de Posenia: sin haver TeKelì conseguido con la fuerza, ni con los artificios, desconcertar el buen avio de aquella solemne Junta, àzia la quietud, y conformidad de todo el Reyno de Vngria, en servicio del Señor Emperador.

Procurò el Tirano reforzar el Presidio de Eperies, con Turcos, y Tartaros; pero se le opusieron los Lituanos, y le obligaron de nuevo à vna vergonzosa fuga, persiguiendole cerca tres leguas, y matandole asta ochocientos hombres.

Hazia el Visir de Buda introducir en aquella Metropoli grandes prevenciones de viueres, y municiones: mas hallava muy difficultoso, assi por el Imbierno, como por el dilatadissimo circuito de ambas Ciudades de vna, y otra parte del Danubio, el adelantar las fortificaciones, particularmente para incluir dentro de la Ciudad superior de Buda, la eminencia de San Gerardo, oportunissima à abrazar à Bombas, y Carcassas, lo mejor de la mesma Ciudad, si los sitiadores llegaren à ocuparla. Añadase, que bien al revès de perficionarse las mesmas obras, se havian caido en el Danubio mas de trecentos pies Geometricos de la muralla de la Ciudad inferior, situada en la orilla del Rio: lo qual interpretavan los supersticiosos Infeles à muy mal agüero. Tambien afanavan notablemente en assegurar con cadenas, y otros reparos, la Puente, por donde se comunican ambas Ciudades: pero asta las ultimas noticias no tenian disposicion para ningun Armamento naval: y lo que es mas, no se vian aumentar todavia sus Tropas en grado de poder reprimir las correrias de las partidas Imperiales asta sus Puertas, y obligar los Aldeanos à acudir al trabajo de las Fortificaciones,

Ha-

Haviendo comenzado à dár de sí el primer rigor de los yelos, y à deshazerse todos en la Vngria, por ser el clima menos frio que el de Alemania, se vivia ya en los Quarteles Imperiales del Bloqueo de Neuheufel con menos recelo de que la pudiesen socorrer los enemigos. Mas por otra parte, havian executado las invndaciones del Danubio, causadas de los mesmos yelos deshechos, notables daños en ambas Austrias, y especialmente llevado se la Puente de Lintz: además de atribuirse à las proprias humedades el encono de las dolencias, que han afligido à la Ciudad de Viena desde el primer mes del Asedio. Añaden, que tampoco en Lintz se gozava de perfecta salud, asì por participar del temple de Viena, como por ser la Ciudad incapaz de tan gran Corte, à que sin duda se remediaría luego que los Exercitos saliesse à Campaña.

Por las Cartas de Venecia de 28. de el passado (citadas en las de Milàn de primero del corriente) se ve como aquella Serenissima Republica, despues de aprobadas del Papa, y del Senado las condiciones de la Liga Sagrada, bolviò à embiar con extraordinario, à la Corte Cesarea el Tratado, con su ratificacion. Otras Cartas de Milàn de dos de este mes, en vista de las de Lintz de veinte y vno del passado, suponen podia haver buuelto yà el mismo extraordinario à Venecia, con avisos de la feruorosa aplicacion de ambas Corres Imperial, y Po-

laca, à aprefurar poderosamente la anticipacion de la Campaña, y del jubilo con que en vna, y otra, fe havian recibido las vltimas generosas resoluciones del Senado; que entretanto havia procedido à elegir por Capitan General de fus Armadas à Iuan Francisco Morosini, fujeto en quien concurren tantas, y tales prendas digniffimas de tan relevante empleo, que (fi fe confirma la noticia) no fe podrá dudar el que fea aquella eleccion, antes hija de la incomparable Prudencia de la Republica, que de la suerte de los votos: en cuya prueba basta acordarse, fue quien defendiò con firmeza emula de las de Sagunto, y Numancia; la Ciudad de Candia, afte el vltimo trance, y fe grangede de los Infieles en medio de la neceffidad inevitable de cederla, toda la eftimacion, que pudiera arrogarfe el mefmo Grà Visir vencedor. En todos los demàs Cabos de las mefmas Armadas afte entonces eligidos fe puede celebrar el propio acierto.

Pocas femanas antes de la declaracion de la Republica fucedìò vn cafo, que fi bien fe tocò ligeramente otra vez, hà parecido repetirlo aqui, por venir en carta de toda autoridad. Mientras paffava la Caravana Turca (fegun eftilo obfervado durante la Paz) desde los Puertos de Dalmacia à Turquia, convoyada de dos Fustas Venecianàs, fue acometida de los Morlacos, con buen numero de Barquillas armadas, que en effecto fe apoderaron de

107

reda la carga, y entre otras cosas, noventa mil zequies, ò escudos de oro: importando lo demás en mercaderias, ciento y cinquenta mil escudos. Citò la Republica à algunos de los Cabos de los Morlacos sus Vassallos, à dâr razon de el insulto; pero no se les pudo sacar otra cosa, sino que los Lâdrones havian sido Turcos disfrazados de Morlacos; y fue à punto esta declaracion con que se procurò satisfacer à los Sangiacos Oromanos de los Confines, que se quejaron del atentado. Mas en verdad fue esta rica presa de tal aliento à toda la Nacion Morlaca, como se hà visto despues por otras que han hecho, y por la resolucion con que se vãn disponiendo para acciones de mucho mayor honra, importancia, y provecho: sobre todo despues de aprobados sus conatos, y auxiliados del Señor Emperador, y de la Republica.

Sabida de su Santidad la vltima determinacion del Senado Veneciano, le fue vivissimo impulso para disponer el mas pronto apresto de las Galeras Pontificias, cuyo mando avisan tiene su Beatitud resuelto apoyar à Hipolito Centurion, Noble Gînovès, conocido en Turquias, y en Christiandad, por su valor, y experiencias en la Guerra de mar. En Liorna, y Savona se le subministran muchos pertrechos, que le faltavan para adelantar, y concluir mas brevemente aquel Armamento, habiendose encaminado à aquellas partes con embarcaciones

reforzadas, el Comité Real de la Pontificia. Incorporaránse las Galeras de su Santidad con las de la Religión de San Juan, cuya heroica, y siempre prevenida actividad, necesitarà de menos tiempo, para acudir adonde se resolviere obrar.

La Esquadra de Toscana, dicen està yà pronta, con proposito de agregarse à las Venecianas, mostrando el Serenísimo Gran Duque en esta ocasión, como en todas, un animo dignísimo de sus soberanas obligaciones. Servirà en ella la Flor de la Nóbilísima Orden Militar de San Estevan, à cuyos Cavalleros aseguran concede S. A. à este fin nuevos Privilegios, è inmunidades, habiendo aun apariencia de algun aumento à las quatro Galeras de la misma Esquadra, si el tiempo lo permitiere.

Por ser de gran consideració, y curiosidad igual lo que las mismas Cartas de Italia refieren de las cosas de Levante, autorizandolo con despachos de Lintz de 14. del pasado, ha parecido insertarlo aqui à la letra, mientras se espera lo que de ello diràn los correspondientes inmediatos de la misma parte. Aseguran pues sobre avisos de Andrinopoli de primero de Febrero, y otro de doze de Belgrado, que el Sultàn no contento con la cabeça del difunto Gran Visir, havia hecho inmediatamente después de su muerte, dàr tambien garrote à sus Parientes, y hechuras mas poderosos, asta el numero de 28. ò 30. llenando de temor, y horrores à toda su

Cor-

Corte, y à la Ciudad de Constantinopla, adònde havia hecho encargar al Aduanero mayor, y à otros cinco, ò seis principales Ministros, la pesquisa de las haziendas de Kara Mustafa, y demás muertos por su causa, de cuya razon havian hallado yà asta ocho millones, pero la mayor parte en joyas, además de vna renta anual muy considerable.

Que el cargo de Primer Visir havia sido ofrecido al Cavallerizo mayor del Sultàn, que no queriendole acetar, fueron embiados los Sellos (señal de aquella Dignidad) à Choferli Bajà; pero tampoco los quiso. Finalmente fueron ofrecidos à Ibrahim Bajà, natural de Asia, y Caymacan de Constantinopla, que los admitiò: mas que como la muerte del antecessor havia alegrado al Pueblo, le afligiò igualmente la exaltacion de este vltimo sujeto, por el natural violento, y sumamente cruel, manifestado en su exercicio de Caymacan: y que así habiendose declarado en Constantinopla todos à vna voz, Genizaros, y Pueblo contra la mesma provision, havia venido el Sultan en deshazerla: sin que asta entonces se hallasse quien quisiessse entrar en el lugar del depuesto; vnos por no hazerle enemigo, otros por el propio ministerio, tan dificultoso de llevar durante el tiempo presente: desuerte, que todos los negocios, y prevenciones caminavan con notoria irregularidad. Pues orgullosos los Constantinopolitanos, con haver alcanzado la de-

po-

posicion del nuevo Gran Visir , movian publicamente la pretension de que el Sultán bolviessè à residir en aquella Ciudad , despues de tan larga , y perjudicial ausencia, à que negandose su natural timidez, amenazavan quitarle el Imperio, y sustituirle su hermano Soliman , que tenia preso en el Castillo de las siete Torres , situado en parte maritima junto à la mesma Ciudad.

Por mas muestra de los achaques , que padece aquella desmesurada Monarquia , despues de los golpes que recibì el año pasado, y hà recibido este Inbierno, dicen , que vn Principe Alarbe haya rebelado, y puestose en Campaña muy fuerte, infestando las Regiones de la Siria , asta los contornos de Alepo; noticia, que quizà se equívoca con la que vino del Levantamiento de esta misma Ciudad, que es la mayor de todas las que ocupa el Otomano en la mesma Siria ; y por señal de lo mucho que supone , la gobierna de ordinario vn Bajà , siendo bellissima, muy rica , su circuito de dos leguas, y de gran comercio , por hallarse en el centro del espacio, que separa los dos mares Mediterraneo , y de las Indias. Mas , que otro Turco con el sequito de vnos veinte mil hombres, juntos à su costa, se haya vnido al Sofi de Persia para sitiar à la Ciudad de Babilonia: à que se añade el Rebellion de los Pueblos de la Turcomania, llamada por otros nombres Armenia Mayor, ò Curdistán , cuyo desvío no dexará de
fo-

mentar el Rey de Persia con las Plazas que yà
 pa en la mesma Region , situada entre la Geor-
 la Persia, el Diarbequit, y la Asia menor , siendo
 Ciudades mas afamadas Erzerum , ò Arzeron,
 Cars, Van, Schildit, Teflis, Revan, y Derbent : con-
 firmandose al mesmo tiempo los tumultos que rei-
 nan en el Gran Cairo, sin que aprovechen à quietar-
 los la misfion de diferentes Ministros , ni otras di-
 ligencias, que se han intentado al mesmo fin : expe-
 rimentandose en Africa la mesma dificultad que
 en Asia, y Europa de hallar quien quiera servir en la
 Guerra, asì para obviar à las intestinas, que vãn bro-
 tando, como para defenderse de las Estrangeras : ni
 aun con haverse triplicado en algunas partes las
 pagas acostùbradas en las Guerras passadas , à que
 se han aplicado los espolios de Kara Mustafà , y de
 sus Parientes, y amigos muertos.

A las mudanzas yà dichas, que han sucedido en
 el Gobierno Turco, tambien pertenece la otra de
 haverse passado el Capitan Bajà de la Mar, por Ba-
 jà à la Ciudad de Silistria , para emplear en su pri-
 mer cargo à vn valido de el Sultan. Aunque se pro-
 vea el puestto de Primer, hay opinion de que no pas-
 farà el que lo fuere, à mandar el Exercito de Vngia,
 sino el Aga de los Genizaros , determinandose los
 Infeles, segun lo que hasta aora se puede reconocer,
 à vnas guerras meramente defensivas este año por
 sus Fronteras de Europa.

Otra

Otra nueva de no menor maravilla se lee en los avisos ordinarios de Venecia de 11. de Marzo, diciendo, que todas las noticias, que no vienen inmediatamente de las partes de que tratan, están sujetas à salir muy equivocadas, comprobandolo con lo que ultimamente escribieron de algunas partes de Levante, lejos de Constantinopla, acerca del Armamento marítimo de los Turcos, engrandeciendolo con demasia.

Pues en cartas de Constantinopla mesma, llegadas dos dias antes de la fecha de los avisos, venia, que alli, en nada menos se pensava, que en apercebimientos marítimos, no habiêdo puesto nuevamente en la Mar sino quatro Navios, aun sin pertrechos, ni otra cosa necessaria para navegar. Que al mayor afan le ponian en las prevenciones de Tierra firme, procurando juntar Tropas con haver aumentado de diez aspros al dia la paga ordinaria de los Genizaros, y de las demás milicias à proporcion: si bien nada bastava à ablandar en todas las Naciones de aquel Imperio la renitencia à alistarse: acreditando por conclusion el concepto yà apuntado de haverse de reducir las disposiciones à la sola defensa.

Añaden las cartas de Italia en fê de otras de Lintz de 21. del passado: que perseverando TeKelî en la contumacia, y teniêdo yà poquíssimas Tropas propias, havia formado vn cuerpo de las que le havian prestado los Bajaes de Agria, y Varadin, con que se havia

havia atrevido à atacar algunos de los Quarteles Imperiales, y Polacos, en que supone el correspondiente haverse seguido vna faccion considerable con la peor del Tirano, y de sus secuaces, de que se procuran conseguir las particularidades, si subsistiere la noticia: no pudiendo entretanto despreciarse, por la persona que la hà juzgado digna de anticiparse.

Añadian las mesmas cartas de Milàn de 2. del corriente otras dos noticias de suma importancia, si fueran ciertas; pues no eran menos que la muerte de el Tirano TeKelì, y la rendicion de Neuheusel. Siendo empero contingente, que otros las publiquen, y vendan por ciertas, como en otra ocasion hizieron con la toma imaginaria de la mesma Plaza, de la de Canisa, y otras, y con otras noticias tan quimericas como estas; hà parecido citar aqui las mesmas nuevas, y las circunstancias con que han venido, que las hacen improbables aun à los mesmos que las dàn. Consisten, pues, en que vn Ministro, que assiste en la Corte de Mantua, avisò à 31. del mes passado à sus correspondientes de Milàn, le escrivian de Venecia se havia esparcido alli, que vn Secretario de TeKelì, movido de buen zelo, y quizá tambien del deseo de ganar veinte mil escudos ofrecidos à quien matasse à aquel rebelde, le cortò la cabeza: en cuya consecuencia se havian entregado luego todas las Plazas, y puestos, que ocupa en la Vngria Superior, y tambien Neuheusel, desesperando yà el Governador

dor de ningun socorro despues de muerto quien con mas probabilidad se le tenia ofrecido. Pero además de que los Embajadores del Señor Emperador, y de Su Magestad, que asisiten en Venecia, no hazen mencion de tal cosa (que sin duda se les hu viera participado con Extraordinario, si subsistiera) tampoco viene cosa que aluda à ella en las cartas inmediatas de Vngria, ni de Viena, y Lintz, que la cortedad del tiempo obliga à guardar para el Martes que viene.

CON PRIVILEGIO:
Por Sebastian de Armendariz, Li-
brero de Camara de su
Magestad.

En la Imprenta de Antonio Roman.